

SERMON

# QUE PREDICO A

LA FIESTA DE SAN FRANCISCO  
de Borja, Duque de Gandia, tercero General de  
la Compañia de IESVS, en el  
Colegio Imperial de  
Madrid.

EL PADRE IVAN ANTONIO VSON  
*de la misma Compañia, Catedratico de Theologia en  
su Colegio de Alcala, Calificador del Cen-  
sijo de la suprema Inquisicion.*

AL EXCELENTISSIMO SENOR DON FRANCISCO DE  
Borja, Principe de Esquilache, Conde de Mayalde, Gentilom-  
bre de la Camara de su Magestad, Comendador de  
Azuaga de la orden de Santiago, y  
su Treze, &c.

Año



1634

CON LICENCIA.

EN ALCALA En casa de Iuan de Villodas Orduña que este  
en gloria, Imprefor de la Vniuersidad.

227.  
**CENSURA DEL PADRE**  
*Maestro Fray Juan de Aguilar Catedratico de*  
*Theologia en el Colegio Real de Alcalá;*  
*de la Orden de San*  
*Agustin.*

**E**STE Sermon que he visto por mandado del señor D. Fernando de Ballesteros y Saavedra Vicario general, &c. No es de los que para hazerfe legitimamente notorios, debe (como ni su Autor) entrar en censura. Y así no hallo como dezir, que me le mandò examinar. Y si como se me pide aprobacion, se me pidiera panegirico, me embarazara menos, y satisficiera mejor. Todo es con verdad subtilissimo: con erudicion, agradable: con pureza, eloquente; con hermosura, deuoto: y con modestia religiosa, cortésano. Demanera que reconociendo al autor con la soberania del sugeto, y circunstancias gloriosas de que se lograse a la deuocion, y asistencia de los excelentissimos señores descendientes de nuestro Padre S. Francisco de Borja: me parece, q̄ oyentes, y assumpto tallaron los meritos del Sermon. Y si buscara mas que en si mismo elogios, mi pluma sola entre todas le pudiera hazer menos bien parecido. porque me limita las palabras la publicidad con que somos amigos. Cumpli con la ceremonia de censor, y dixi la verdad En San Agustin el Real, de Alcalá a 16. de Março de 634. años.

*Fr. Juan de Aguilar.*

**N**O S el Licenciado Don Fernando de Ballesteros y Saabedra, Maestre escuela de la santa Iglesia magistral desta villa de Alcalá, y Vicario general en la Audiencia y corte Arçobispal della, y todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licencia, y facultad para que por lo que a nos toca, se pueda imprimir, y imprima el sermón antes desto contenido, predicado por el Padre Iuan Antonio Vson de la Compañia de Iesvs: atento ha sido visto, y examinado por nuestra comision, es digno de impresion. Fecho en Alcalá en diez y siete de Março de mil y seiscientos y treinta y quatro años.

*El Licenciado D. Fernando  
de Saabedra*

Por su mandado.  
*Marcos Henriquez.*

AL EXCELENTISSIMO  
Señor D. Francisco de Borja Prin-  
cipe de Esquilache, &c.

**M** Andame V. Excelencia imprima el Ser-  
mon que prediquè en Madrid a San Fran-  
cisco de Borja, para que ya que notuvo dicha de  
tenerle por oyente, por auerle impedido aquella desgra-  
cia, donde primero experimentò V. Excelencia el fauor  
de su santo Aguelo, que advertiese el peligro: tenga im-  
presso el fauor de su amparo. No pude faltar a la obe-  
diencia de V. Excelencia, ni a la deuocion del Santo,  
pues la honra que V. Excelencia siempre me ha echo, no  
da lugar a que falte a su mandato: ni la deuocion a tan  
grande Santo, a que por encubrir mi ignorancia, dexè de  
publicar su gloria: pues siendo ella tal, bastaran mis pa-  
labras a despertar su memoria, y no podran mis hierros  
disminuir su grandeza, y por lo menos seruira a V. Exce-  
lencia de diuerso modo algunos ratos, en el Retiro, que  
tan generosamente professa, a pesar de la porfia, con que  
los mayores puestos le apetecen. Guarde Dios a V. Exce-  
lencia como sus capellanes, y seruidores deseamos. Alcala  
Diciembre 8. de 1633.

Capellan de V. Excelencia.

Juan Antonio Vson.

SINT

## SINT LVMBI VESTRI PRÆ-

cincli. *Luce. 12.*

O está la dicha en los bienes, ni la desgracia en los males, sino en el rostro con que se reciben: pues vna dicha admitida como desgracia ocasiona los mayores peligros: y vna desgracia admitida, como si fuera dicha ocasiona las mayores felicidades.

Manda Dios al Profeta Ionas que vaya a predicar a Ninive, escojele por ministro suyo; no parece q̄ pudo aspirar a mas la codicia del Profeta, pues se podia prometer lucidos premios de oficio de tanta confianza, con todo esso el temor le puso tantas dudas en esta dicha, que se rezelò della, como si fuera desgracia. Y bien, que se siguió de estos rezelos? Hair de Dios, apartarse de su compañía, tratarle como pecador en el nauio, y sepultarle en el vientre de vna Ballena. Que es esto? que siendo el seruir a Dios en tan luzido ministerio tanta dicha, solo por rezelarse della se le conuirtio en la mayor desgracia. Embarcase para Tarsis, alborotase el mar; hechanle en las olas, tragale vna Ballena. Brava desventura: sobre los desprecios, y afrentas de pecador sepultarle viuo en tan penosa carcel. No ay que temerle dize lindamente Theophylacto, que aunque la desdicha es grande, pero della ha de salir con mucho luzimiento, pues como si la desdicha es tan grande? No veis el caso? en viendose en el vientre de la Ballena se puso en oracio como si estuuiera en el Templo, como si estuuiera en su casa, a la mayor desdicha, la trató como si fuera felicidad, y está en aquella obscura carzel con la seguridad que en su aposento, pues muy de su parte tendra el fauor de Dios, que quien la desgracia la recibe, con el semblante que si fuera dicha por muy suya puede tener la gracia

*Theophyl.*

de su Magestad. *Nihil damni passus à Catastro veluti pro domo usus, Dei presentem operam sensit.* Miro el peligro como si fuera seguridad, entro en el riesgo como sino fuera peligro, en el vientre de la Ballena, como si fuera el reposo de su casa, pues dese el parabien del fauor de Dios, que quien la desgracia la recibe como si fuera dicha, muy adelante està en la gracia de su Magestad. *Dei presentem operam sensit.* Este es el Evangelio: *Sint lumbi vestri praecincti.* Estad esperando dicipulos míos la muerte, sed como vosos siervos que esperã a su señor. Pues señor si esperan la muerte, que es la mayor desgracia, como han de estar como esperando a su señor que los llene de dichas? Si la muerte es desventura, mejor parece que viene el huirla, q̄ no esperarla: esso no, estad esperando la muerte, no como desgracia, sino como si fuera dicha, que con esso *Et transfrens ministrabit illis:* tendreis a Dios todo de vuestra parte. Agora que quiere ser que San Francisco de Borja estè en tanto valimiento con Dios, taq̄ allã en su gracia, tan lleno de prodgios, y marauillas: yo digo que la causa era, el q̄ sabia admitir las mayores desgracias, con el semblante que si fueran dichas: solia estar en el campo en medio de las mayores inclemencias, abrafandole el sol en lo mas encendido del estio, y quitandose el sombrero se paraba, y dezia: q̄ bien que haze el amigo sol su officio? que buenas obras que nos haze? pues no os està abrafando? No importa: trate el mal como si fuera bien, que seguro saldra de todo: en lo mas rigoroso del hibierno se paraba como si estuuiera en la mayor dicha del mundo, porque le enuistiesen de lleno, en lleno la nieve, y los hielos. Que es esto? a las desgracias trata como si fueran dichas, pues estè cierto del socorro de Dios. *Dei presentem operam sensit.* este es el desahogo deste dia, que si tengo vn santo que por dichoso tiene tanta cabida con Dios, y por desdichado tiene seguros los beneficios, por lo dichoso nos asegura los fauores de su Magestad, y por lo desdichado la gracia, desta, tẽgo necesidad supliquemos a la Virgen nos la alcançe, obligandola con la salutacion del Aue Maria.

inacinti, &c.

9. PRIMERO.

*Que una muerte a la vista, pone a los hombres en el andar de resuscitados, sin passar por la desgracia de muertos.*



**N**UNCA pudo la mentira competir con la verdad, pues fuera gran desáyre que pudiera mas el engaño para la desgracia, que el defengaño para la dicha; antes me parece a mi, que en la experiencia de la cortedad de los bienes del mundo, tenemos tanto resguardo contra los rebefes de la peor fortuna: que si el engaño antes de la muerte haze, que los hombres padezcã penas de difuntos: el defengaño nos mejora tâto, que nos pone en andar de resucitados, sin passar por la desgracia de muertos. discurramos en esta verdad vn poco. A donde llega el engaño? Yo digo que su fuerça es tal, que sabe hazer que los hombres tengan castigos de muertos, y sentimientos de viuos. Engaña vn demonio a vn hombre en el capitulo octauo de S. Lucas, apoderasé del, y era tan demalgustio, si ay alguno, q le tenga bueno, que sobre el quitalle las vestiduras, y deshazellas con rabia, y con enojo, no le dexaba viuir en poblado, sino que le tenia encerrado en los sepulcros: *Neque in domo manebat, sed in monumentis.* Que melancolia es esta del demonio? Tratar siempre con calaueas, y huesos roidos, con el horror, y lobreguez de vn sepulcro? Si quiere atormentarle porque no executa su rigor en poblado? Pero condenarle el y el hombre a tan infufrible carcel; no se que intentos pueda tener. No veis el caso, dize grandemeté S. Basilio el de Se-  
*licia oratione 23. La sepultura es pena de los difuntos, es carcel de los muertos, pues bien trazado, esse hombre a quie*

*Luce. 8.*

*S. Basilio  
de Se-  
licia orati-  
o 23.*

el demonio tenia engañado, encierrele en vn sepulcro. Me-  
nos lo entiendo. Esse hombre aunque estè engañado, pero  
con todo esso viue, pues porque en la sepultura si essa pena se  
reserua para despues de la muerte, como ha de tener la pena  
de muerto, quien aun goza la dicha de viuo? No importa, q̄  
aunque viue, pero viue engañado, y la fuerça del engaño es  
tal, que anticipando los lancees de las penas antes que llegue  
este hombre a morir le da castigo de muerto, dexándole con-  
el sentimiento de viuo. *Pro domicilio habens monumentum, ca-  
tera quidem mortuus solum vivebat, quia agrimonia sua sensu tor-  
quebatur.* Auia el engaño, dice grandemente Basilio, apaga-  
dole la razon, muerto el discurso, pues padezca como muer-  
to en la sepultura, que el engaño adelanta tanto las penas,  
que dexando a los hombres viuos solamente para el dolor,  
los pone en andar de muertos, para el castigo. Aun me pare-  
ce a mi, añade el Santo, que es mas terrible el rigor de vn en-  
gaño, que el de la muerte, pues la muerte si al mas sagrado  
Monarca, al mas poderoso encierra en la lobreguez de vn  
sepulcro, en su misma crueldad es piadosa, pues partiendo ju-  
ridiciones el rigor cō la piedad, quanto añade de penas, quita  
de sentimiento: pues a vn muerto en lo mas desgraciado de  
su suerte, no le afligen los males, pero vn engañado con las  
pompas del mundo, llega a padecer tormentos de muerto,  
quedandose con sentimientos de viuo. *Imò grauiorem morte  
vitam sustinet arevelut iudicio iudebatur, nam quos inuasit mors  
sensu doloris priuat, & ab his, qua dolorem creant, sepulcrum li-  
berat.* Que es esto? q̄ el engaño es tan ambicioso de nuestros  
males, que antes de llegar a morir, nos dà torméto de muer-  
tos, dexandonos con sentimientos de viuos. Auian, cauti-  
uado a Agag Rey de los Amalecitas, y quiriendo descon-  
tar Samuel en el los agrauios que auia recibido de su exerci-  
to todo el pueblo de Dios, mandale traer a su presencia. *Ad-  
ducite ad me Agag Regem Amalacitarum.* Viene el buen Rey  
y para que le conozcamos de cara nos le pinta la Escritura  
con vnas palabras mysteriosas, *& oblatum est ei Agag pinguis-*  
*simus,*



5  
*Amara tremens*: Muy grueto, y muy temblando. No era  
este tremblor dize *brumens* tres interpretes nacido del miedo  
de la muerte, sino nacido de su demasiada gordura, q era tan  
dado a regalos, q tropezaba por delicado sin auer occasiõ de  
peligro, esto significa el *tremens*, y assi leyo Pagnino, *Agag  
cum delictis*: Salio Agag rodeado de deleites, y gustos del mún-  
do. Mejor Caietano: *Agag delictiarum*. Mas de los deleytes  
esta Agag que fuyo, pues he cho infame esclauo dellos, solo le  
seruia la corona, y el Reyno de sacrificarlo todo a sus anto-  
jos. Apenas se vio el desdichado Rey delante de Samuel,  
quando siruiendole el temor de Propheta de sus daños dixo:  
*Siccine se parat amara mors*: Es posible que tan terrible rigor  
es el del arrancar se el alma del cuerpo? O que terrible tran-  
cel que diferencia que ay entre muerte padecida, y muerte  
imaginada? esto es morir? Que dezis gran Rey? Bica se he  
cha deuer que el desmayo os turba las razones, que quiere  
dezir, que ya estais muriendo, q sentis los rigores de la muer-  
te, que ia el alma se aparta de vuestro cuerpo? Ha llegado el  
cuchillo a la garganta? Hase fulminado la sentècia? No, pues  
como preuenis cõ vuestro setimièto los efectos de vuestros  
daños? Esse arrancar se el alma del cuerpo es de quiè muere,  
vos aun os estais viuo, pues para que os quexais, que ya se  
aparta el alma? Dificultemos mas el caso. Este Rey, ò està  
viuo, ò esta muerto? Si està muerto, como se quexa, y si està  
viuo, como dize que siente los rigores de la muerte? No  
veis el caso dize mi venerable Padre y Maeistro Gaspar  
Sanchez, viuo esta, pero viue lleno de deleites del mundo,  
*cum delictis*. Tiene muy a vista la corona, y cetro Real, assi  
pues padezca penas de muerto, estandose aun con el senti-  
miento de viuo, que vna dignidad a vista, vna compania de  
deleites es tal, que en medio de la vida haze que se experi-  
menten los dolores de la muerte, y por esso diga: *Siccine se-  
parat amara mors*? O que terrible dolor es el de la muerte?  
O que rigurosa pena es la del morir. Passo Rey, que aun no  
ha llegado vuestra muerte, no os quezeis della, que si ha lle-  
gado,

P. Gaspar  
Sanchez.

el demonio tenia engañado, encierrele en vn sepulcro. Me-  
nos lo entiendo. Este hombre aunque estè engañado, pero  
con todo es viue, pues porque en la sepultura si essa pena se  
referua para despues de la muerte, como ha de tener la pena  
de muerto, quien aun goza la dicha de viuo? No importa, q̄  
aunque viue, pero viue engañado, y la fuerça del engaño es  
tal, que anticipando los lances de las penas antes que llegue  
este hombre a morir le da castigo de muerto, dexándole con-  
el sentimiento de viuo. *Pro domicilio habens monumentum, ca-  
terá quidem mortuus solam vivebat, quia agrimonia sua sensu tor-  
quebatur.* Auia el engaño, dize grandemente Basilio, apaga-  
dole la razon, muerto el discurso, pues padezca como muer-  
to en la sepultura, que el engaño adelanta tanto las penas,  
que dexando a los hombres viuos solamente para el dolor,  
los pone en andar de muertos, para el castigo. Aun me pare-  
ce a mi, añade el Santo, que es mas terrible el rigor de vn en-  
gaño, que el de la muerte. pues la muerte si al mas sagrado  
Monarca, al mas poderoso encierra en la lobreguez de vn  
sepulcro, en su misma crueldad es piadosa, pues partiendo ju-  
ridiciones el rigor cō la piedad, quanto añade de penas, quita  
de sentimiento: pues a vn muerto en lo mas desgraciado de  
su fuerte, no le afligen los males, pero vn engañado con las  
pompas del mundo, llega a padecer tormentos de muerto,  
quedándole con sentimientos de viuo. *Imò grauiorem morte  
vitam sustinet arevelut iudicio iudebatur, nam quos inuasit mors  
sensu doloris priuat, & ab his, qua dolorem creant, sepulcrum li-  
berat.* Que es esto? q̄ el engaño es tan ambicioso de nuestrs  
males, que antes de llegar a morir, nos dà tormetos de muer-  
tos, dexandonos con sentimientos de viuos. Auia, cauti-  
nado a Agag Rey de los Amalecitas, y quiriendo descon-  
tar Samuel en el los agranios que auia recibido de su exerci-  
to todo el pueblo de Dios, mandale traer a su presencia. *Ad-  
duise ad me Agag Regem Amalacitarum.* Viene el buen Rey  
y para que le conozcamos de cara nos le pinta la Escritura  
con vnas palabras mysteriosas, & *oblatum est ei Agag pinguis-*

1. Reg. 15

5  
*Amat. Et tremat.* Muy grueso, y muy temblando. No era  
esse temblor, dizé los mejores interpretes nacido del miedo  
de la muerte, sino nacido de su demasiada gordura, q̄ era tan  
dado a regalos, q̄ tropezaba por delicado sin auer occasiõ de  
peligro, esso significa el *tremens*, y assi leyo Pagnino, *Agg  
cum delitijs*. Salio Agag rodeado de deleites, y gustos del mû-  
do. Mejor Gaetano *Agg utilitatum*. Mas de los deleytes  
era Agag que fuyo, pues he cho infame esclauo dellos, solo le  
seruia la corona, y el Reyno de sacrificarlo todo a sus anto-  
jos. Apenas se vio el desdichado Rey delante de Samuel,  
quando siruiendole el temor de Propheta de sus daños dixo:  
*Siccine separamus amara mors*. Es posible que tan terrible rigor  
es el del arrancarse el alma del cuerpo? O que terrible tran-  
cel que diferencia que ay entre muerte padecida, y muerte  
imaginada? esto es morir? Que dezis gran Rey? Bicu se he  
cha deuer que el desmayo os turba las razones, que quiere  
dezir, que ya estais muriendo, q̄ sentis los rigores de la muer-  
te, que la alma se aparta de vuestro cuerpo? Ha llegado el  
cuchillo a la garganta? Hase fulminado la sentècia? No. pues  
como preuenis cõ vuestro sentimiento los efectos de vuestros  
daños? Esse arrancarse el alma del cuerpo es de quiẽ muere,  
vos aun os estais viuo, pues para que os quexais, que ya se  
aparta el alma? Dificultemos mas el caso. Este Rey, ò estã  
viuo, ò estã muerto? Si estã muerto, como le quexa, y si estã  
viuo, como dize que siente los rigores de la muerte? No  
veis el caso dize mi venerable Padre y Maestro Gaspar  
Sanchez, viuo estã, pero viue lleno de deleites del mundo,  
*cum delitijs*. Tiene muy a vista la corona, y cetro Real, assi?  
pues padezca penas de muerto, estandose aun con el senti-  
miento de viuo, que vna dignidad a vista, vna compaõia de  
deleites es tal, que en medio de la vida haze que se experi-  
menten los dolores de la muerte, y por esso diga: *Siccine se-  
paramus amara mors*. O que terrible dolor es el de la muerte!  
O que rigurosa pena es la del morir. Passo Rey, que aun no  
ha llegado vuestra muerte, no os quexeis della, que si ha lle-  
gado,

P. Gaspar  
Sanchez.

6  
gado, que aunque no ha llegado la execucion, hanse adelantado los dolores, pues la aficion al mando, y deleites del mundo me ha dado tanta prisa a morir, que teniendo a titulo de viuo alma, llegó por engañado a experimentar antes de morir dolores de muerte. Muriendo estoy, no por el golpe de vna muerte, sino por la prisa de vn engaño. *Dicit autem, dize el gran Padre, oyan sus palabras, que a sugeto tan grande, santidad tan heroica, y sabiduria tan rara, bien le pueden dar antigüedad de muchos años. Anaram sibi esse mortem, à quo separanda erat fortuna Regia, patriæque delicia, quibus ad sapientiam abundabat.* Solo trataba Agag de grâdezas, y deleites, ò que de engaño? pues sienta que muere antes de morir, y padezca dolores de muerte por engañado, antes de tener la desgracia de difunto, que quien se dexa engañar de los antojos del mundo, se da tanta prisa para las penas, que padece como muerto, y llega a sentir como viuo. Terrible fuerza la del engaño de las vanidades del mundo, que adelantando la muerte para el dolor, dexa la vida para el sentimiento. Que de pruebas de esta verdad hallaremos, si nos entramos por esta corte? que cuidados los de vn ambiciolo? que sobrefaltos los de vn pretendiente? que rezelos si otro entra en el valimiento, si le dan la plaza, que es esto? Este hombre muere, ò viue? Todo lo tiene por su mal, pues la vida, y la muerte se conjuran tanto contra el a ruegos de su ambicion que siendo los dolores de quien muere, solo le sirve la vida para sentirlos.

Asi que a tanto llega la fuerza del engaño, vna dignidad a vistas, y vn desseo de deleites? Y bien el desengaño podra igualarle? Y como. Si vna dignidad a vistas antes de morir sabe dar penas de difunto, el desengaño es tal, que vna muerte contemplada haze que los hombres gozen de la dicha de ser resucitados sin passar por la desgracia de muertos. Fue agudeza de S. Pedro Chrysologo, vienen aquellas piadosas mugeres Lucæ 24. al sepulcro de Christo a carearse cõ la muerte, y a venerar con agasajos de piedad, aquel cuerpo que auia

quiza sido deposito de sus vidas. *Venerunt ad monumentum por-  
tante, qua parauerant inuoluta.* Entran alentadas dentro, y  
no hallando en ella Christo S. N. trocando su tristeza en go-  
zo, salieron llenas de contento, *exsultes*, añade S. Matheo  
cap. 28 *cum simon, & gaudio magno*, que mudança es esta de  
estas mugeres? al yr llenas de tristeza, cubierto el coraçon  
de luto, y los ojos de lagrimas, hazian exequias con su afecto  
a lo mas rico de sus esperanças, que imaginaban sepultadas  
con la muerte de Christo; y al salir trocado el luto en ale-  
gria, todo es gasso y contento? como tan derepente tan a-  
legres, las que poco ha llorauan tan tristes? Occasiono este  
gozo la nueva de la resurreccion de Christo? Si. Pero con  
todo esto parece dificultoso, porque quedaron tan temero-  
sas del caso, que no solo no se atreuián a hablar del suceso  
con otros, pero ni aun entresi mismas, como aduier te el Pa-  
dre Maldonado. y a fer el gozo de essa dicha dificultosamen-  
te, se representa en el coraçõ. Entended el misterio dize gran-  
demente Chrysologo, estas mugeres entraron en el sepul-  
cro, tuieron delante de sus ojos el defengano de la muerte,  
el horror de la sepultura, y tiene tal fuerça vna muerte de vn  
Principe, de vn Rey delante de los ojos, que llegado a morir  
solo con la imaginacion, al salir del sepulcro se hallaron con  
gozo de resucitadas. Son grandes las palabras del Santo:

Mat. 28.

P. Mald.

*Mulieres intrant sepulchrum, & fuerent sepultura participes,  
socio passionis exsunt de sepulchro, ut ante se se resurgerent, quam  
resurgerent carne.* O que grandes efectos tiene vna muerte  
delante de los ojos, vna sepultura auierta; quereis saber que  
tanto, que estas mugeres solo por estar a vista de va sepul-  
cro, llegaron a tener dicha de resucitadas, sin passar por la  
desgracia de muertass. *Ante se se resurgerent.* Este gozo, y esta  
alegria ya es de resucitadas. Pues como que no han muerto?  
y gages de resurreccion gloriosa solo se alcançan con pensio  
de vna muerte triste? No importa, que aunque no han muer-  
to, pero han estado a vista de vn sepulcro, y vna muerte a  
vistas tiene tãta fuerça, que si la vista de dignidades, y bienes  
del

8  
 del mundo, antes de morir ocasiona penas de muerte, vna  
 muerte cõtemplada da premios de resucitado. sin passar por  
 la desdicha de muerto. Y por esso digale, que estas mugeres  
 a fuerza de vna muerte representada gozaron los efectos de  
 vna resurreccion verdadera. Mas si fuesse esto lo del Euange-  
 lio; *Sint lambi vestri praecinchi*. Dicipulos mios, estad a punto.  
 Y porque tanta preuencion, *& vos similes hominibus expecta-  
 tibus Dominum suum, quando reuertatur a nuptijs*. Estad espe-  
 rando a Dios quando venga en la muerte a desposarse con  
 vuestras almas; como esplican todos los Padres. Y se hecha  
 deuer en el fin del Euangelio, *quia quahora non putatis filios  
 hominis veniet*. Estad siẽmpre a vista de la muerte. Y bien: que  
 se seguira de muerte tan preuenida? *Et lucerna ardentes in ma-  
 nibus vestris*. El Griego no leyo, *in manibus vestris*, sino *Lu-  
 cerna ardentes* solamente; sed como vnas luzes encendidas,  
 que luzes son estas? S. Gregorio Homilia 53, in Euangelia,  
 lo esplica del exemplo, y la ensenanca, con que los Santos  
 alumbran a los hombres en la obscuridad de la noche deste  
 mundo: *Lucernas quippo in manibus tenemus, cum per bona opte-  
 ra proximis nostris lucis exempla monstramus*. Que misterio  
 estã encerrado en esse alumbrar, y enseñar a los demas? Es  
 dezicles que sean como vnas estrellas que esten alumbrando  
 eternamente en el cielo; segun aquello de Daniel cap. 12.  
*Daniel 12. Et qui ad iustitiam eradiunt multos quasi stella in perpetuas aeter-  
 nitates*. Así lo explica el Santo largamente en la prefacion  
 de los Morales cap. 10. Que contradiccion es esta? Aquel  
*Sint lambi vestri praecinchi*, es preuencion de quien ha de mo-  
 rir, este lucir como estrellas es de quien estã en el cielo con  
 gajes de eternidad. *In perpetuas aeternitates*. Aquellas diligen-  
 cias son para la muerte: Estos efectos son de quien ha resu-  
 citado ya, pues que quiere ser que pida Christo a los suyos,  
 cosas tan encontradas, como son prepararle para morir, y  
 luzir como si huuiesen resucitado? Que no ay contradiccion,  
 tened Dicipulos mios la muerte a vista. *Sint lambi vestri pra-  
 cinchi*, y cõ esso assegurareis estar luziendo como si estuniera-  
 des

S. Greg.  
 hom. 53.

Daniel 12.

Ser ya en el cielo, que va nimerde contemplada adelan-  
 taranto los lances de la gloria, que solo por contempla-  
 Hay andeis la diela de resucitados, sin passar por la des-  
 gracia de muerto. Que luzimientos tan raros son los de  
 S. Francisco de Borja, que resplandor tan nucuio el de sus  
 virtudes, que mudanca tan pro ligiosa la fuya. vn Princi-  
 pe errado en la grandeza de su casa, entre el alago de tan-  
 to mando, entre la honja de tanto valimiento, entre los  
 auto ps de vna sangre lozana, tan detenido, y tan com-  
 puesto, que ni los gustos se sollicitan, ni las penas le aque-  
 xan, ni las ambiciones del mundo le turban. Si le miro en-  
 tre las honras del mundo, lo hallo tan trocado, que no  
 auia pena para el como trabajo co- ceremonias, que olie-  
 fen algo a la grandeza pasada. Aun no conualecido de  
 vna grande enfermedad, puse en vn largo camino, qui-  
 so vn cauillero agasajalle, y no conotiendo la humildad  
 de Francisco, dizele: Viene V.S. cauido de tan larga jor-  
 nada. Esta senoria, dize Francisco es la que me cansa, mas  
 que la enfermedad, y el camino. Si le miro entre las inju-  
 rias de los tiempos, entre las descortesias de sus rigores  
 de halló tan señor de todos ellos, que parece que descar-  
 gaban en otra parte el golpe. En lo mas riguroso del tie-  
 po se ponia en medio de los campos a desafiar sus incie-  
 mencias, ya enuecido de los ardores del verano, ya de las  
 mayores asperezas del invierno. El tratamiento de su  
 persona tal, que no solamente desfallezo la imitacion  
 para seguirle, pero tan el entordecimiento para ponderar-  
 lo. Siendo Virrey de Cataluña en medio de banquetes es-  
 plendidos, sabe passar vn año entero con vna escudilla de  
 toméjas. Las penitencias tan continuas, y tan largas, que  
 siendo las disciplinadas de los dias passaba de ochocien-  
 tas los azotes el tiempo vestido de fútil, y la cama el sue-  
 lo duro, el sustento lo que allegaba de limosna; el vestido  
 remendado: ya fregando en la cozina como el mas hu-

milde lego, ya esportando cal, ya arena, y dando barro  
 a la mano a los oficiales, q labraban la hermita de Oñate,  
 Que es esto? vn grande de España, vn valido del Empe-  
 rador, vn D. Francisco de Borja en tanto desprecio, en  
 tanta humildad, entre tantos rigores tambien hallado,  
 como sino estuiera en ellos? es S. Francisco hombre de  
 esta vida, ò de la otra? que no es desta vida S. Francisco  
 de Borja, pues aun quando vivia gozaba los privilegios  
 de resucitado, a quien ni los males afligen, ni los gustos  
 alagan. Pues como resucitado? que esto de la resurreccion  
 es despues de la muerte, y Francisco aun vive: Que importa,  
 mirad el principio de su conversion. Acópana el cuer-  
 po de la Emperatriz D. Ysabel, llega a abrir la caja para  
 hazer la entrega, y hallò tan desfigurado aquel rostro, en  
 quien la gal, aprendio donaire, la hermosura belleza, y la  
 magestad soberania, que no se atreuió a jurar que era el  
 cuerpo de la Emperatriz. Ponese a contèplar a quel cuer-  
 po, en quien la muerte auia tambien logrado sus rigores,  
 y bebiendo defengaños por los ojos, cogiendo escarmie-  
 tos con las manos, le dio tal buelco el coraçon, que al  
 punto las glorias, y grandèzas del mundo le parecieron  
 locura, y engaño, y se determinò a seruir a Señor que no  
 se le pudiese acabar. Así que tanto se carea con la muer-  
 te? tanta prisa se da el de engano, pues ya yo no me mara-  
 uillo de verle tan dueño de los acontecimientos, tan so-  
 bre todos los infortunios, tan despreciador de las glorias  
 del mundo, tan hombre de la otra vida, que vna muerte  
 contemplada pone en el andar de resucitados, sin passar  
 por el achaque de muertos.

Pecan nuestrros primeros Padres, y los q a beneficios  
 de la gracia gozaban de tan soberanas efenciones, se su-  
 getaron por la culpa a los mas viles pechos que a ora exe-  
 cutan a nuestra vida. Y bien, en q estuuo su desgacia? en  
 dexarse llevar de los alagos de vna dignidad fingida. *Eritis  
 sicut*



*suos*, y una dignidad tan alta, tanta fuerza en  
 su pecho; que quedandose la dignidad en butas, llegó su  
 desgracia a sugerarnos a penas verdaderas. Bravo de lafre.  
 No habra remedio para tanto mal? Que si habra. Llegó  
 Dios, y hazelos vnas vestiduras de pieles de animales en  
 quien como explican los mas Padres; estava represen-  
 tada la muerte, a que estauan condenados por ser pieles  
 de animales muertos; quiere el Texto explicar el caso, y  
 junta vnas palabras misericordias. *Fuit Deus, Adā, & uxori  
 eius tunicas pelliceas, & induit eos, & ait: Ecce Adā, quasi  
 vnus ex vobis factus, ex seioris bonum, & malum.* Pufoles Dios  
 delante los despojos de la muerte, abrigolos de defenga-  
 ños; y dize: ya Adā es como vno de vosotros, ya puede  
 competir con migo en materia de sabiduria. Que modo  
 de hablar es este Señor? Si está Adam hecho blanco de la  
 peor fortuna, cercado de males, rodeado de penas, con  
 esse vestido, que es el Sambenito de su culpa, y el padron  
 de su infamia; como dezis que quiere competir cō vos? q̄  
 tiene q̄ ver esta desgracia con essa soberania? esto es ver-  
 dad, ò es burla? para verdad es muy encarecida, y para bur-  
 la es demasiadamente pesada, pues le sobra aun de dicha-  
 do en desgracia sin aumentarla con lo penoso de vna bur-  
 la. Que no es burla, dize grandemente S. Ambrosio, y  
 Hieronimo, aunque otros Santos lo explican por ironia,  
 sino efectos de lo dicho de Adā. Verdad es que está aco-  
 metido de penas, despojado de la dignidad; rodeado de  
 miserias; pero tiene en aquellas pieles de animales muert-  
 os, vn auctor a vista, vn moricón representacion, pues  
 juzgado ya por diuino, que es tal la fuerza de vna muerte  
 a vista, que llega a gozar por defengando lo que perdio  
 por ambicioso. Muerte tiene delante de los ojos, pues ya  
 es como Dios, no a beneficios de vna diuinidad poseyda;  
 sino a fuerza de vna muerte contemplada. *Est Adam, dize*

Genes. 3.

Ambr. de  
Parad. 6.  
14.

Tert. con  
Tertuliano, *propter statum legi deditus morti est, sed spes ei* tra Mar.

B a Jul. cap. 25.

*salua i fidiarum Dominorum: ecce Adam factus tanquam vna ex nu-*  
*bis: de sua vna scilicet iudiciali morte hominis in dignitate. Ver-*  
 dad es que está condonado a muerte. Adán, pero: junta-  
 mente tiene ya víos de Dios en medio de tantas desgracia-  
 s, porque tiene vna muerte a vistas, que vna muerte  
 contemplada es tan ambicioso modo de pretender, que  
 llegó Adán por tenerla representada en su vestido a te-  
 ner víos de diuino, antes de sentir por la muerte los a-  
 chaques de humano: Que si vna diuinidad frágida le pudo  
 ocasionar vna muerte verdadera, bien es que vna muer-  
 te contemplada le ha a gozar de los efectos de vna diui-  
 nidad gloriosa. Que prodigios son los de S. Francisco de  
 Borja: que mudança tan grande que luzimiento el de su  
 vida? Que no lo veis cõtemplando aquella muerte, pue-  
 tos los ojos en aquel cadauer, pues ya no ay que maravi-  
 llar, que vna muerte a vistas pone en el andar de diuinos,  
 sin passar por la desgracia de muertos: O que cierta ver-  
 dad es esta que a vista de la muerte nos mejoramos tan-  
 to, que nos hacemos superiores a todos los bienes, y ma-  
 les del mundo, o si la dignidad, el puesto, la plaza la mira-  
 temos a la luz deste desengño, que poco nos inquietan  
 sus atajos, que poco nos theratian sus alagos: Digi-  
 nidad y grandeza, que ha de parar en vn sepulcro, que ay  
 que a petese en la males, desgracias; que se acabian con la  
 muerte, que ay que tenerlos el mal es, que los miramos  
 como perpetuos, y con esto las grandezas nos inquietan,  
 y los males nos thuban y sujetandonos la codicia de los  
 vnos, y el miedo de los otros a vna perpetua esclauitud.  
 Quien quisiere verse superior de todo quanto ay en el mun-  
 do, carcese con la muerte, tenga debnito el desengaño, y  
 ay se vea tan dichoso, que pasando la muerte en  
 representación, tendrá los efectos de quien  
 de quien ha ya resuscitado.

EDWARD

Que en S. Francisco uno Dios el sermo de arrepension

do. En el achaque de gal-

**E**n vos similes hominibus expectantibus dominum. Y vosotros sente jantes a vnos criados fieles; que esperan a su señor. Que diligencia es esta; para dexarme aqui. Y o dixere, que es dezirlos; que aun quando mejor sirven se confiesan por culpados; para que en lo humilde deste reconocimiento, se asegure el lustre de sus servicios. Sed como hombres, que sirven a señores de la tierra, que con esso aun quando mejor sirven se os imaginareis con culpas, y achaques, que el mundo es tal; que para delicto basta solo el servir y para el merecimiento no basta el cuidado, y asi dezir os que seais como siervos, que sirven a su señor, es dezir os, que en lo mas lustroso de vuestras virtudes os trateis como pecadores; para que vengais a ser penitentes sin culpa; y arrepentidos sin pecado. Fue gran ponderacion de S. Ambrosio, vio este gran Padre aquellos dos criados de Pharon que estaban presos en compania de Joseph, y queriendo averiguar la causa de tan grave pena; como es hecha los de Palacio, y privarlos de sus officios, no encuéntrala en la escritura delicto para castigo tan grande. Con todo effudize el Santo; el delicto de uno de ser el que se criava en Palacio. Pues como el delicto es delicto; antes es fuerza. No importa, que es tan peligroso delito servir a Principes; y señores; que para delicto basta el servir; y para merecimiento no basta la fineza. *Ednam status fragilis; & vana no voluntate regis spes omnis; quibus levis offensa summum periculum sit.*

Amb. de  
Ios. c. 6.

*Secunda autem res vile ministerium.* O que engaños son los que estriuan en Principes del mundo, donde basta para delicto el seruir, y no basta el seruir para obligar, pues el seruir les ocasiona tan gran castigo, y no tienen otro premio mas que el seruir. Así pues vos *similis hominibus expectantibus Dominum suum.* Sed semejantes a quien sirue a vn señor, que si allí solo el seruir es bastante para la culpa, si os imaginais semejantes a ellos en lo mas seruoroso de vuestras virtudes os imaginais llenos de falas, y zelosos de defectos con que vendreis a estar dichoos tan arrepenidos sin passar por la desgracia de culpados. O gran Francisco si yo supiesse dar vida a este punto. Yo digo que su grandeza es tal, que llego al seruor de arrepenido, sin tener achaque de culpado, penitente de sus virtudes, y arrepenido de sus hazañas. Es grande el caso. Empeco S. Francisco a los primeros toques de Dios, vna vida tan penitente, y tan aspera, que no digo en señor criado en tanta grandeza, pero en ningun hombre puedé llegar las fuerças a tener con tantos rigores. Las espaldas encanceradas de las crueles disciplinas que tomaua, la voça podrida de tenerla en oracion cosida con la tierra, la abstinencia tan rara, qñendo vn hombre grueso, a fuerza del ayuno le vino a sobrar media vara de la piel, y a doblarsela sobre el estomago, como si fuera vejadura, los zapatos llenos de chinias, y piedras menudas, para que sin la afectacion santa de la descalcez, que otras religiones profesan; lleganse a experimentar a lo callado la aspereza. Que de arbitrios, y metaphysicas santas para mortificarse; las pildoras quanto mas amargas las mas auia para gozar a su gusto de la amargura. Por perdídotenie el dia que se le passaua sin alguna mortificacion rara. Llegó la hora de su muerte, y el que en vida tan sin escrupulo auia maltratado su cuerpo, comenzó a llorar, y hazer penitencia de lo mucho que se auia afligido. Que

es este glorioso Padre: que lagrimas son estas? que arre-  
 pentimiento tan fervoroso: las lagrimas, son para la cul-  
 pa, el arrepentimiento es para los pecados; vos quando  
 tanto os maltratades, no pensades que era delito, si-  
 no acto de virtud para domar la soberbia de vuestro cuer-  
 po: Pues si al hazer se fue virtud como despues al arrepen-  
 tinte es culpa? quando lo lustroso de vna virtud alentada  
 fue materia de penitencia? pues para que es afrentar la  
 santidad con llorarla como si fuera culpa? ca que si, que  
 la grandezza de mi santora de ser tal que llegue a hazer pe-  
 nitencia de las mismas virtudes; al excusarlas con bair,  
 y denuedo, como obras heroicass despues de hechas que-  
 dar con rezelo, y sobrefalto de si huuo falta en ellas, para  
 que rimiendo la dicha de santo, goze las ganancias de ar-  
 repentido; sin la penion de culpado. Trauose aquella  
 lucha misteriosa de Jacob, y el Angel, ó Dios en el Jacob  
 tan esforçado que el mismo Dios tiene en sus brazos, y le *Genes. 32*  
 rinde, y el poder de vn hombre llega a tanto, que apesar  
 de su flaqueza, el mismo Dios se le sujera, y le pide parti-  
 dos; bravo poder. Vn hombre se atreue a Dios, y no con-  
 tenta su valentia con el atreuimiento, pues bastaua para  
 gloria solo el emprender la pelea, y hazer rostro a tan  
 fuerte contrario, no para hasta alcanzar la victoria, sin  
 que la cortedad de sus fuerças, ni la flaqueza de la pierna  
 possessen en duda la gloria del vencimiento. Apenas se ve  
 victorioso Jacob, quando humildemente le ruega: *non di-*  
*mittam te, nisi prius benedixeris mihi*, Poco es rogar, añade  
 el Profeta Oseas: Apenas le vence quando con los rue-  
 gos junta arroyos de lagrimas, y empieza a llorar *inua-* *Oseas 6. 12*  
*lit ad Angelum, & confortatus est: fleuit, & rogavit eum.*  
 Vencido, y en vencido le llora: Que es esto gran Patriar-  
 ca, que lagrimas son estas tan desañonadas, si quedarades  
 rendido, no me espantara, q en vn pecho noble el desaire  
 de vna afrenta honrosamente saca lagrimas a los ojos,

pero llorar quedando victorioso; esto es afrentar vuestra dicha. Quien vio jamas celebrar con llanto la victoria? recorre con lagrimas lo mas crecido de la felicidad? Pues como llora Jacob si vence, y aun contrario tan valeroso. No era mala razon dezir, que pleitos con el Principe, y en otros tan peligrosos, que aunque se salga con victoria, siempre son materia de lagrimas, y de sentimiento. No se qual es mejor vender al poderoso, o quedar vencedor, si queda vencido, se pierde todo; y si vence le cuesta mucho sentimiento. Lo mejor es dexarle. No es esto lo que grande instruye el libro, sino cautela, y ensenanza de la humildad. Era la victoria grande, la gloria crecida, y Dios rendido a la flaqueza de vn hombre. A que mas puede aspirar la ambicion humana que remedio para que no se deslustre la victoria? Que llorar y pedir perdón como si el triunfo era sugetado, para que con las apariencias de vencido se conferre la gloria de victorioso.

*Quid illud est Iacob, dicit Hilario, quid imbrillam oras, quod habim, si inq. benedicti tranem expetis hunc, cuius benedictione rogas, amplexu tuo validior elidit, a gestis corporis tui mentis uincopauit si ista.* Que es esto Jacob, a vn rendido rogas? con el capiuo la pretension? la victoria a sido tan grande, que aún el mismo contrario la confiesa, pues para que se deshuciera con lagrimas, y ponerla en duda con ruegos? O que mal que dicen tanta vizarría en el brazo, y tanto miedo en el corazón. Que no es desluzida, sino asegurada, *aliud profecto agis, quam sentis*, para gozar la dicha de victorioso, tener lagrimas de vencido, que la gloria de una virtud excelente, solo la conserva quien la conserva con la humildad, y queda después zeloso como si fuera culpa. El libro sea de quien vence: el recogimiento de quien es vencido; para que los emparios de esta humildad aseguren el luzimiento de la victoria. Que arrepentimiento es este de S. Francisco? Que sobrecaltos a

de Hilario.  
de Trin.

de Hilario

la hora de la muerte? de que lloras? de que a hecho mucha penitencia. Pues tanto mio efecto lo tuuisteis por virtud? no fue azaña de vuestro brio? no fue victoria de vuestro cuerpo? pues si soys vencedor como llorais como vencido, *Aliud profecto agis, quam sentis.* Bien trazado, que San Francisco es tal, que como despues de su conversion quedò tan ageno de faltas para tener penitencia es menester que la tenga de sus virtudes para que achacandose faltas que no tuuo, tenga en el desaire de la culpa arrepentimiento verdadero, y asegure en las lagrimas de vencido, la gloria de victorioso. Aora yo digo, que solo en S. Francisco de Borja tuuo Dios penitencia de su gusto. En los demas si bien la penitencia es del gusto de Dios, pero tiene siempre vn grande conque las culpas, que son menester para la penitencia, muy caro le cuesta a Dios nuestro dolor, pues por lo alentado de vn arrepentimiento passa por el atremimiento de tantos pecados, pero en S. Fráncisco todo es de gusto, pues tiene en el el feruor de arrepentido sin el achaque de culpado.

Poco es esto, vizarría fue del feruor de Francisco achacarse culpas, que no tuuo, para obligarse a dar satisfacion de sus mismas virtudes, y con esto tener dos ganancias, vna en fauor de su aspereza, y otra en la penitencia que hizo de la demasia de sus rigores. Gran metaphysica de feruor; para affligirse mirar su penitencia como virtud: despues de hecha mirarla como falta para obligarse a nuevas demostraciones. Es gran caso el de David; yua huyendo mas de la inuidia de Saul, que de su poder, pues contra el poder ay amparo, y nunca huuo defensa contra vna inuidia, y pareciendole que en lo fragoso de los montes estaria seguro, ya que no por defendido, por lo menos por retirado. Escondese en lo mas interior de vna cueua, sabe el caso Saul, y escogiendo tres mil soldados de cuyo esfuerço tenia bastantes esperiencias,

1. Reg.  
cap. 24.

hallando passo su inuidia, donde la ligereza de las cabras  
 mas monteses, no hallaua camino, *super ruptissimas pe-*  
*tras, quae solis ibicibus peruia sunt.* Fue en seguimiento de  
 Dauid. Traza Dios las cosas de manera, que entrò en la  
 misma cueua solo, sin sauer que en ella estaua su enemigo,  
 apenas le vieron los companeros de Dauid tan cerca, quã  
 do dandole parabienes de la victoria, le dicen: *Eccedies, de*  
*qua loquutus est dominus ad te, ego tradam inimicum tuum ut*  
*facias ei sicut placuerit in oculis tuis.* Ya se ha llegado el  
 cumplimiento de las promesas de Dios: cerca teneis a  
 vuestro enemigo tan sin defensa para el peligro, quanto  
 ignorante del riesgo en que se ha puesto, no ay sino aca-  
 uar con el, y con su muerte, asegurar vuestro Reynò, y  
 nuestras vidas. Leuantase Dauid, y en vna muda suspen-  
 sion de respiracion, y passos llega sin que le sientan, y cor-  
 ta vn pedazo de las vestiduras de Saul. Que accion es esta  
 de Dauid? O que descuido de su vida? tiene en sus manos  
 a su enemigo, que tan iniajustamente le persigue, y le con-  
 tenta con cortarle la vestidura? que ha de hazer esse giro  
 cortado? esso fue obseruancia y respecto dize mi Santo  
 Maestro y Venerable Padre Gaspar Sanchez, *illa elegit in*  
*quibus aliqua apparebat obseruantia, & nihil erat quod pie-*  
*tas, aut religio damnalet.* El cortarle la vestidura fue tra-  
 tarle con obseruancia, fue virtud, pues esse pedazo corta-  
 do auia de ser vn publicoregonero del respecto, q̄ auia  
 tenido a la magestad real, aunque en tan indigno sugeto:  
 demanera que en el cortalle la vestidura no solamente no  
 pecò, sino que hizo vn acto de virtud. Apenas tiene el pe-  
 dazo de la vestidura en sus manos, quando arrepentido  
 de la accion, y penitente sin culpa, comienza a llorar el  
 yerro que no hizo. *Post hac percussit Dauid cor suum, eo*  
*quod abscidisset oram elamydis Saul,* y en satisfccion de la  
 culpa que se achaca, haze juramêto de morir desde enton-  
 ces por la vida de Saul, *propitius sit mihi Deus ne faciam*



*rem bane deus meo Christo Domini, ut mittā manum meam  
in eam, qui Christus Domini est.* O que arrepentido estoy  
de esta accion; como me pesa de aquella culpa; sobrado an-  
duue en cortarle la vestidura. Que remedio para satisfa-  
cion de aquel peccado? Hago juramento ( asi explican  
estas palabras graues interpretes ) de mirar de aqui ade-  
lante por la vida de Saul: y cumpliolo tambien, que de-  
tiniendo ya con fuerza, ya con mandatos a sus com-  
pañeros, no les dexò que acometiesen a Saul; antes mu-  
dandole de contrario en amigo, el que por los agrauios  
receuidos le queria dar la muerte: en recompensa de la  
accion passada solo cuida de mirar por su vida, que ocur-  
rencia es esta tan misteriosa? quando le cortò la vestidu-  
ra tuuo esta accion por obseruancia y piedad, como expli-  
ca mi gran Maestro, pues como despues se arrepiente de  
ella como falta? si al executar se fue virtud, como despues  
de hecha la trata como peccado, y en recompensa de vn  
seruicio hecho, haze juramento de mirar por la vida de  
Saul? Esse es descredito de la virtud, arrepentirse de lo  
que fue piedad, hazer penitencia de lo bien hecho. O que  
gran defecto? que no fue, sino primores de la piedad de  
Dauid, dize mi venerable Padre Gaspar Sanchez. Tenia  
gana Dauid de dar muchas muestras de su fineza cò Saul,  
pues buen remedio. Antes de cortarle la vestidura miran-  
do essa accion al viso de la religion, hallò que era virtud  
y obseruancia: Pues cortele la vestidura que no es peca-  
do, sino rendimiento, no agrauio sino seruicio: despues de  
cortada como se vera, obligado a seruirle mas? Mire a  
essa accion el viso de su fineza, y deseoso de empeñarse en  
nueuos seruicios, le leuante testimonios de culpa para ob-  
ligarse a la paga, conque vino a tener dos empleos su  
fineza, el primero cortarle la vestidura, porque fue ob-  
seruancia: el segundo, el tratarla como si fuera peccado  
para darle nueva satisfacion. *Sed quia fidelis erat* ( dize mi

gran Padre) *ac pius David animus in illa tanta continentia aliquid habuit, quod non probaret, & quo laesam arbitraretur regiam maiestatem, quare percussit Davidem animus suus.* O que muestras tan grandes del amor de David porque ama a Saul, le corta la vestidura, y por auerla cortado eita como arrepentido para amarle mas, pues essa accion no fue buena? luego no es digna de arrepentimiento, sino de galardon y alabanza: es verdad, pero para la fineza de David era poco la primera accion, que remedio para empeñarle en nueuas demonstraciones para hazer el beneficio mirarle como prouechofo, y acertado; para obligarle a nueuos empeños, mirarle como agrauio, y como a falta, para que mirado como beneficio se haga; mirado como falta despues de hecho se recompense con otra demonstracion. Gran metaphysica de amor. Al beneficio hecho leuantarle testimonio de culpa para obligarle a otra satisfacion de nueuo, que remedio para que San Francisco de Borja cumpla con el feruor de sus ansias, que juzgaua por poco todo quanto hazia. Maltratarle en vida, hazer vna penitencia tan austera que no aya fuerças para sufrirla. No basta que en medio de tantos feruores se tenia Francisco por tibio. Pues buen remedio, a la hora de la muerte leuantele testimonios de culpa, a esse feruor para obligarle a nueuas satisfaciones, y en esso tendra las ganancias dobladas, vna en maltratarle en vida, y otra hazer penitencia a la hora de la muerte de sus rigores por demasiados. Que grande enseñanza, para quien trata de ueras de seruir a Dios: al hazer la obra buena con aliento, y con brio, como quien sirve a Dios con ella: despues de hecha quedar con rezelos, y sospechas de si huuo falta en la execucion; para venir a hazer penitencia de sus mesmas virtudes, no por lo que tienen de virtudes, sino por lo que les achaca su desconfianza, y rezelo.

Apretemos mas este punto, que es grande tener escrupulo de sus penitencias; hazer penitencia de sus virtudes? Yo digo que para que San Francisco se acordase de lo mucho bueno que aura hecho, le permitio Dios escrupulos en lo mas heroico de sus virtudes, que San Francisco es tal, que miradas sus obras como virtud todas le parecian nada, en mirandolas con sobra de culpa todas le parecian mucho. Cosa rara. Toda la vida se estava quejando que no hazia nada, que era tibio, y negligente, que estava deualde en la Religion, que no hazia penitencia de sus culpas: llega la hora de la muerte, vueluelos ojos a su vida, y ya juzga su fervor por exceso. **Que mudança es esta?** estas acciones no son las mismas que executò en su vida? Pues como entonces se le desaparecen, y aora las juzga por excessivas? si al hazerse fueron pocas, como despues de hechas crecen a muchas? O humildad de Francisco! en mirandolas como virtud se las deshaze su humildad: en mirandolas como culpas se las aumenta su arrepentimiento. Assi, pues que remedio para que San Francisco sin faltar a su humildad confiesse lo mucho de sus virtudes, y de vn publico testimonio del exceso de sus rigores? **Que mirelas como culpa, y como achaque,** que el que para virtudes las tendra por pocas, en mirandolas como culpa las confessara por muchas. Aora voluamos a aquella lucha de Iacob. Vence Iacob al Angel, y el Angel, ò ya de pesareso, ò ya de preuocido tocale el muslo, y dexale coxo, *tetigit neruam femoris eius, & statim emarcuit.* Que cobra es esta de tan grande victoria, mucho de hazerle victorioso, y luego herirle el muslo? O como parece q se arrepiete Dios de sus fauores, pues cobra en lo mucho de aqí dolor, lo grãde de aquesta dicha, q no es arrepietirse dize Genadio, sino aumetar la fineza, *ut continetem, at que*

*Gennadio  
apud lip-  
pomanum  
per-  
in catena.*

*perpetuam luctationis illius memoriam teneat.* El herirle el muslo no fue disminuirle la victoria, sino prevenirle a cuerdos a su memoria para que no se olvidase de la gloria deste vencimiento. Menos lo entiendo. Que le hirio el muslo para que se acordarse de la lucha, pues tan olvidadizo es de su gloria Jacob que ha menester recuerdos para memoria de vna dicha tan grande? tan pequeña acció fue vencer a vn Angel, ò a Dios en el que ha menester señas que le auisen de su vizarría tan encubridor es de sus grandezas, que es necessario levantar en essa pierna herida, vna coluna que publique la victoria? A el mismo no le está bien publicarla? luego, enuano son esos auisos, luego enuano son esos recuerdos. Que no sea, dize profuadamente Genadio, el vencer a Dios fue brio, fue fortaleza, fue valentia de su brazo: el quedar coxo fue achaque, fue flaqueça, tiene algo de falta. Assi, pues si quiere Dios que Jacob se acuerde de lo mucho de aquella gloria, asegurelo en el achaque de la pierna, que Jacob es tan desconocido de sus grandezas, que se le olvidara la victoria por luzida, y solo se acordara della por achacosa. *Vt continentem, & perpetuam luctationis illius memoriam teneat.* Y assi bien trazado el lastimarse la pierna, que Jacob es tal, que por confessar aque achaque vendra a publicar aquella gloria. Que remedio para que S. Francisco de Borja confiese el exceso de su aspereza, tan grande, que si el no lo dixera era imposible el creerlo? que remedio para que sin faltar a la humildad el mismo publique sus virtudes? que? Pongale Dios en la imaginacion alguna sospecha de culpa en aquellos excessos, aya algo de achaque, aunque sea aparente, que con esso Francisco por no encubrir nada de sus culpas, vendra a confessar sus virtudes. Que si encubre sus hazañas por luzidas, el mismo las descubra por achacosas.

S. TERCERO.

Que S. Francisco de Borja se pone por santo en el mismo riesgo de perder la compañía de Dios que los hombres por pecadores.

**E**xpectantibus Dominum suum quando reuertatur a nuptijs, Y vosotros semejantes a vnos hombres que esperan a su Señor quando viene de casarse. Dificultosas palabras. El esperar a este señor, es esperar la hora de la muerte. Donde como dize Nysseno, y Cirillo, se desposa el alma con Dios para toda vna eternidad. Pues aora entra la dificultad, si le esperan para desposarse con su Magestad, como le han de esperar como a quien viene de casarse. Quien vio jamas que las mismas diligencias embarguen la pretension! No era mejor esperalle como a quien venia desalado por nuestro amor con deseo de hazer estos desposorios santos, que esperalle como quien viene ya de celebrar las bodas en otra parte? O que desengaño tan riguroso! obligar a desear que venga para verle con agenos empleos. Si acerta se yo a explicarme. El premio a que puede aspirar vn alma es a desposarse con Dios, a gozarle por toda vna eternidad, Pues dize Christo, dicipulos míos, queréis saber la pureza con que me auéis de seruir, la perfeccion que yo quiero en vosotros, pues *similes hominibus*, estád sirviendo como si el premio fuera imposible, y si el premio de vuestros merecimientos es el desposaros có migo en la gloria, tá lejos ha de estar el q se precia de amáre de seruir por el premio q ha de seruir a Dios como si ya se huiera desposado en otra parte, y fuera para el imposible. Verdadera mente señores q quádo é todas materias no fuera tá gráde S. Fráncisco que en el desinteres, y despego de premios, có que siruio a Dios, nadie aurá q no le juzgue por insigne.

Nysseno.  
Cirillo.

Sir-

Siruióle cõ despego de premios humanos; despegò de sus parientes; y despego del mismo Dios. Que despego el de premios humanos? estaba el Santo vn dia en oracion resuelto a dexar el mundo, y estrecharse en los cortos limites de vna Religion, y vio el Santo que vna mitra le andaua cercandò la cabeça, como pretendiète de tan grande empleo, y codiciosa de sujeto tan grande. Turbose al menor a mago de dignidades Ecclesiasticas, quien tan generosamente atropellaua las mejores de la tierra, y dudo lo de lo que pretendia Dios, en esta vision, espera al segundo dia, pero la mitra sin perder diligencias de pretendiente, voluio segunda vez a cercarle la cabeça. Lo mismo le acontecio el tercero: siete dias enteros durò la misma vision, apareciendosele a la misma hora, hasta que hallandose congojado el Santo, se voluio a Dios, y con gran resolucion le dixo, perdonadme Señor que no lo puedo mas sufrir, yo os prometo que sino cesa esto, y sino me asegurais la pobreza en la Religion, que no os feruire en ella, ni entrare jamas en la Compañia. Passò gran Padre, que se rozan en demasias de libertad vuestras palabras a Dios echais retos, que no le seguiris en la Religion, sino impide las dignidades? esso no es ponerlos a peligro de perder la Compañia de Iesus? Pues que quiere ser, que por humilde, y por santo os pongais a peligro de perder su Compañia. O que fineza esta. Yo digo que San Francisco de Borja es tan santo, que por santo, y por humilde viene a tener el mismo peligro de perder la compañía de Dios, que tienen los hombres por pecadores. Estrena Adan en los primeros passos de su vida, los fauores de vn valimiento grande con Dios, y el que tan sin merecello se vio tan adelante en su gracia, al amago de vn antojo se halla fuera del Parayso, echado de su casa, y apartado de su Compañia. Que nouedad es esta? y que vueltas de la fortuna? Ayer muy introducido en

Dios

Dios, y oy fuera de Palacio: ayer gozando lo mas rico de sus fauores, y oy esperimétado lo mas aspero de sus castigos: Que ocasiõ le pudo poner en tá desdichada mundanza: No veis el caso, dize galanteméte Crystostomo: *eritis sicut dj.* Teniã delante de los ojos vna dignidad fingida, y tuuo tal fuerça en su pecho, q̃ la codicia de vna dignidad mentirosa los apartò de la cõpañia de Dios: *Diuinitas mē tita à Dio separauit.* Brabo desacierto de Adan, perder la cõpañia de Dios por el alago de vna dignidad mentirosa. Que remedio para desquitar se Dios de la groseria de Adan? Aya vn S. Frãcisco de Borja tan enemistado con las dignidades de la tierra, que si a Adan por pecador la codicia de vna dignidad fingida le aparta de la cõpañia de Dios. S. Francisco de Borja es tan santo, q̃ el desprecio de vna dignidad aparente le pone a peligro de perder la cõpañia de Iesus, y si Adan por la vista de vna dignidad re presentada pierde a Dios: S. Francisco por la vista de vna Mitra aparente se pone a peligro de perder a Iesus, y se heche de ver, que tiene los mesmos riesgos S. Francisco por santo, q̃ Adan por pecador, pues si Adan por alcãçar vna dignidad mentirosa pierde la cõpañia de Dios, San Francisco por huir de vna dignidad aparente se pone a peligro de perder la cõpañia de Iesus.

*Cbrystost. hom. 36.*

No está bien ponderado el caso: amenazar a Dios q̃ no entrara en la cõpañia sino le asegura el no tener dignidades? si que S. Francisco de Borja es tan humilde, y tan reñido con las grãdezas de la tierra, q̃ parece que estima en mas vn estar sin Dios (no digo estar sin el de todo pũto, sino tenerle con la perfeccion q̃ professa la Religion) quedãdole en desprecio, q̃ vn tenelle si ha de ser cõ dignidades. Mas si fuesse esto aq̃llo del Apocalipsi. Estabã 24. ancianos coronados por Reyes haziẽdo cõpañia a la magestad de Dios: que loberantã grãde, biẽ es q̃ se sirua de Reyes, y de emperadores, y viẽdole è aq̃l gollo de dicha,

D      pos-

*Apo. 4.*

*Te tu' de  
coro. mil.  
in fine.*

postráse en el suelo, y a porfia se quitan las coronas de las cabeças *mittebant coronas suas ante thronū.* Que diligências son estas de estos ancianos? porque arrojan las coronas? tá enemistadas estas las coronas con la compañía de Dios, que en viendose en su presencia luego se las quitan, y las arrojan delante del Trono? Porque no se quedan Reyes? esso no dize grandemente Tertul. de Corona militis, que quien sirve a Dios ha de estar tan mal con grandezas, y coronas de la tierra, que vna de dos, ò ha de perder las coronas, ò no ha de estar en su compañía, que estar en compañía de Dios con carga de quedar se Reyes, no cabe en la humildad de quien trata de servir a Dios con fineza. Alude dize este gran Doctór a los soldados del Dios Mitra, ponianles la corona en la cabeça, y en tratando de dedicarle al culto de su Idolo, luego hazian juramento de quitarse la aunque fuese a costa de la muerte, y de perder a su Dios, pareciéndoles que era mejor partido perderle por no quedar coronado, que estar en su compañía con carga de quedar se Reyes. *Atque ex inde nunquam coronatur, id quod in signum habet ad probationem sui, si ubi tentatus fuerit de sacramento, statimque creditur Mitra miles, si detulerit coronam.* Señal era de ser verdadero soldado, y fieruo de su Idolo el perderle por no quedar se con coronas. Juzgando que era mejor partido, perder su compañía por no tener coronas, que tenerle con pensión de quedar se coronados. Así pues bien trazado: si estos ancianos han de estar en la compañía de Dios, saquen por partido el quitarse luego las coronas; el que no han de quedar Reyes. Que el desprecio del mundo en quié sirve de ueras a Dios a de ser tal, que saquen por partido de estar en la compañía de Dios el no hauer de tener dignidad ninguna. Compañía de Dios, y coronas? esso no, ò quitar se las coronas, ò pierdase su compañía. Que amenazas de San Francisco de Borja son estas? Señor sino desaparezen



rezen estas mitras no he de estar en vuestra compañía? son finezas de Francisco: *Mittebant coronas suas.* Que está tan mal con las dignidades del mundo, que si los años facan por partido del estar en la cōpañia de Dios el no tener coronas: San Francisco faca por partido de estar en la Compañia de Iesus, el no auer de tener mitras, ni dignidades.

Aun me quedo corto: amenaza a Christo que no entrara en la Compañia, sino le asegura la humildad, y la pobreza: Yo digo que San Francisco de Borja es tal, que por asegurar la humildad trata a Christo con el mismo imperio, que Christo trata a san Pedro. Llega Christo Señor nuestro la noche de la cena a aquel abismo de humildad, donde aun hasta la imaginació se pierde, ponese a los pies de Pedro, y estrañando el grande Apostol ver en tan humilde ocupacion a quien reconocia por principio de su vida, *Domine* le dize, *tu mibi lauas pedes?* Ea Señor que no sufre mi pequenez excessos de favores tan grandes, *tu mibi?* vos a mi? O que de distancias atropella vuestro amor, ò que de indignidades confiesa mi pequenez: no passare yo por tal excesso. Como no Pedro? sino me permitis humilde *non habebis partem mecum*, no estareis en mi compañía, en oyendo tan terrible amenaza Pedro, luego dize, que no solamente pies, *sed & manus, & caput.* Señor por la gloria de estar con vos passare por vuestras humiliaciones. Careadme este caso con el que voy ponderando de san Francisco de Borja. Christo para que Pedro le permita en bajeza le amenaza, que sino le dexa, no estara jamas con el. Y Francisco para que Christo le dexa en baxeza, y humildad, le dize que sino le promete humiliaciones, no entrara en la Compañia: en oyendo Pedro la amenaza, luego viene en las humiliaciones de Christo: y en oyendo Christo la resolucion de Francisco, luego desaparecen las mitras, y le asegura

Ioan. 13.

humildes. Que esto permitid señor este lenguaje para honrar a vuestro santo, pues vos me dais ocasión para ello, digo que trata Francisco a Christo, como Christo trata a San Pedro, y si Christo por tener empleos humildes amenaza à S. Pedro, que sino le permite aquella humiliacion no estara con el, *non habebis partem mecum*. Francisco es tan grande, y tan del gusto de Dios, que le puede amenazar que sino le dexa en humiliaciones no estara en su compañía, y si Pedro por no perder a Christo passa por sus humildades: Christo por no perder a Francisco de Borja passa por sus humiliaciones.

#### 9. QVARTO.

*Que San Francisco de Borja es tan despegado de todo, que para lo humano es desdicha ser su pariente, y para lo divino no puede sufrir la seruidumbre de tener a Dios.*

**R**OCO es que San Francisco de Borja este tan despegado del mundo, a mas llega su fervor. Quieren saber, que tanto? que aun hasta a sus mismos hijos les estorba el ser hijos suyos para sus pretensiones, Son raros los exemplos en esta materia. Tr a pleito muy reñido el Duque Don Carlos su hijo, con el Almirante de Aragon, sobre vn estado muy grande. Tenia San Francisco gran cabida con el Emperador, y valien.lose de la gracia, no para ayudar la pretension de su casa, sino para perderla: escribele, que lo que fuere de justicia se le de a quien la tuuiere; pero lo que fuere de gracia se le de,

no a Don Carlos su hijo, sino al Almirante de Aragon. Otra vez pretendia su hijo Don Alvaro casarse con la heredera de la casa de Alcañices, que era su sobrina. Auia otro pariente que tenia la misma pretension. Entrambos acudieron a su Santidad para que dispensasse, supo su Santidad, que el vn pretendiente era hijo de San Francisco de Borja. Mandole llamar. Pues Padre, como no me auéis dicho, que era vuestro hijo Don Alvaro? santissimo Padre ya para mi se acabaron los hijos, lo que yo suplico a V. Santidad es, que la gracia se haga al otro pretendiente, y dexa Don Alvaro. Passo glorioso Padre, que es demasia esta. El mirar por vuestros hijos no es ley de la razon? no es piedad? Pues como olvidado de los fueros de la misma naturaleza de Padre os conuertis en Padrastro, y en enemigo? Que no es enemigo, sino valor del pecho de Francisco, que está tan despegado de la tierra, que aun hasta sus mismos hijos pierden por hijos, lo que merecía por sus personas, y viene ya a ser para lo del mundo desdicha el ser su pariente. Demos vino a este caso. Dizeles Christo Señor nuestro oy a sus dicipulos, *& vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Y vosotros auéis de ser semejantes a vnos siervos, que esperan a su Señor. Que siervos son estos los Angeles dize Niseno, que estaban esperando a Christo Señor nuestro, quando voluio de la tierra al cielo. *Consumatis nuptijs, & desponsata sibi Ecclesia praestolabantur Angeli redditum Regis ad naturalem beatitudinem, quibus similem decet fieri nostram vitam,* y así dezirles que sean como siervos, que esperan a su Señor fue dezirles, que fuesen como Angeles. Como Angeles? Pues atreuome a dezir, que cumplio tan bien S. Francisco de Borja con esta clausula en los casos que he contado, que no solamente los imita, sino que los vence, pues San Francisco es tan santo que vie-

Niseno,  
D. Thom.

no a tener por falta lo que los Angeles alegan por excusa. Aparecenle a Abraham tres Angeles en figura de peregrinos, entran en su casa, admiten el hospedage, y el regalo, y en pago de tan buena posada, profetizanle a Sara que ha de tener vn hijo. *Cumque eleuasset oculos apparuerunt ei tres viri stantes prope eum.* Entra Filon, y admirado de la llaneza de los Angeles pregunta, que causa

*Filō lib. de Abra.* tuuieron para humillar se tanto? vnos espíritus soberanos tan superiores a nuestras necesidades, quanto lejos de nuestra flaqueza se entran por las puertas de Abraham, fingen cansancio, y hambre, y admiten el aliuio de las fatigas, que no padezen? Demasiada indecencia parece esta, y poco mirar por su reputacion, y ya que admiten esos agafajos, para que tanto cuidado de las cosas de Abraham, y de si ha de tener hijas Sara, ò no? O que de llaneza que professan los Angeles! O que olvidados que estan de su soberania! Que no está dize Philon, que linda excusa tienen destas acciones. Y qual es esta? *Qui poterant conuiuiarum, & hospitum speciem sumere, ni pro cognito, conseruoque suum conuictorem habuissent.* Tenian trage de hombres, dize Philon, y de parientes de Abraham, y es tal la ley del parentesco, que con el resguardo de parientes les parecio que podian tratar con tanto amor, y tanta llaneza a Abraham sin que perdiesen el credito de su grandeza, ni se desdorasen su santidad, si viueran como Angeles, vinieran de naturaleza diferente: esto fuera indecencia, pues no pudieran tener excusa de sus acciones; pero viniendo como hombres, ya vienen como parientes de Abraham, de la misma naturaleza, pues tratenle con amor, y no con despego, que la ley del parentesco excusa puede ser de qualquier fineza, que los Angeles usaren con Abraham. Atsi: que tienen por excusa los Angeles del amor que muestra a Abraham el seruir en trage de parientes suyos. Pues como San Francisco de Borja

trata con tanto desvío a sus hijos, porque con tanto des-  
pego a sus parientes? no es bastante excusa de qualquier  
finéz. el parentesco? esso es en los Angeles, que S. Fran-  
cisco de Borja es tan puro, que tiene en sus acciones por  
defecto lo que los Angeles alegan por excusa de las suyas:  
pues si los Angeles a la sombra de vn parentesco se atre-  
uen a ser muy finos con Abrahan: San Francisco de Bor-  
ja a titulo de parientes viene a estar despegado de sus hi-  
jos; *Et vos similes hominibus*, si estos siervos a quien hemos  
de imitar son los Angeles, de parecer de Niseno, que bien  
cumple con esta obligacion nuestro gran Francisco, pues  
se rezela su Santidad de lo que le permite a los Angeles  
su pureza.

No le parecio bastante al feruor de nuestro Santo, tan-  
to despego de si mismo, tanto despego de sus parientes,  
hasta del mismo Dios vino a estar despegado. Cosa rara,  
por mas que su humildad encubriese los resplandores de  
sus virtudes, ellos eran tales, que a pessar de sus diligen-  
cias se hazian lugar en la veneracion de todos; tratauanle  
como a santo, y era tal el desasosiego, que causaba en su  
pecho, que lo mostraba con colores en el rostro, y con  
sentimiento en sus palabras, si obraba alguna marauilla  
luego el ponerse colorado, luego el correrse, luego el  
empacharse. Vna vez que sanò a vn endemoniado, quedò  
tan corrido como si huiera cometido alguna culpa gra-  
ue, no auia tormento para el como tratarle como a san-  
to. Que es esto gran Padre? vos no estais deseando tener  
a Dios en vuestro pecho? pues estas marauillas que obrais  
son prendas, de que se ha cumplido vuestro deseo. Pues  
para que es la congoja? Para que la turbacion? Quien ja-  
mas ha visto, que sea de sentimiento alcanzar lo mismo  
que se desea? O prodigio de Francisco? su amor, y su hu-  
mildad estan tan soberanamente encontrados, que ni su  
amor puede estar sin Dios, ni su humildad puede sufrir el

tenerle. Pues como hemos de tratar a Francisco para no atormentarle? Que le hemos de dezir para no afligirle, que está Dios en su pecho? O que está fuera del? No se, si le digo que no le tiene atormento su amor, que no puede pasar con la ausencia de vn Dios amado; si le digo que le tiene atormento su humildad, que no puede sufrir la dicha de vn bien tan infinito. Que remedio para ni descololar su amor, ni afligir su humildad? Ponerfelo en duda, para que por lo contingente del hallarle se aliente su amor, y por lo dudoso del no tenerle le satisfaga su humildad. Así ha de ser, dixo con gran reparo Giliberto

*Gilibert.  
serm. 45.  
in cantic.*

sermone 46. in cantica, que en los Santos con amar tanto a Dios mas poder parece tiene la humildad, que el amor, pues por cumplir con su humildad quieren que se ponga en duda lo mismo, que desean. Estaban las almas santas compañeras de la Esposa deseosas de ver a Dios; y encontrarle, buscabale tambien la Esposa, y dizeles:

*Cant. 5.*

*Adiuvo vos filia Hierusalem si inueneritis dilectum, &c.*  
Mirá que os pido, que si le encontraredes que le digais la fineza de mi amor, y el rendimiento de mi voluntad. Que modo de hablar es este dize Giliberto, si le encontraredes? estas almas no son santas, no son feruorosas? no son amantes? no le buscan? luego no ay duda, que le encontraran, que no cabe en la fineza de Dios negarse a ansias tan encendidas? pues para que les pone la dicha en duda, y el hallazgo en contingencia? no era mejor dezirfelo por cierto, quando le encontraredes? Eſſo no dize Giliberto, que en vez de obligarlas fuera afligirlas, cierto será el hallazgo, pero pongateles en duda, que si su amor para su consuelo ha menester la certidumbre del tenerle, su humildad para su satisfacion ha menester la duda del hallarle. Grandes palabras. *Conditionaliter suspendo non ambigens de vestra inuentione, sed magis cōsulens verecundia. Nam sub conditione ancipiti hac vobis dici temperantius audi-*

*auditis, quam si dicatur praesente cum inueneritis. Non ueretur ne suspensiuam conditionem ad iniuriam trahant, nouit uerecundiam filiarum Hierusalem, nouit humiles spiritus, plus lederet praesente definitio, quam suspensa conditio.* Desciendo estaban las compañeras de la Esposa ver a Dios, pero la grandeza del bien le parecia infinito a su humildad. A su amor toda prisa les parecia tardanza, a su humildad toda tardanza la juzgaba por prisa. Que remedio para hablar al gusto destas almas? si les dize que no le encótraran, en tristece su deseo, si les asegura el hallazgo agrauia a su humildad, que siempre se juzga por muy lejos de Dios. Pues q̄ se les ha de dezir? linda traza la de la Esposa. Aun que sea cierto el encontrarle pongales la dicha en duda, aya contingencia en el hallazgo, para que por lo que tiene de hallazgo se cumpla con su amor, y por lo que tiene de duda se satisfaga su humildad. Que es tal la humildad de los santos, q̄ lo que desean por cierto se les ha de dezir por dudoso. Sáro mio vos no deseais tener a Dios en vuestro pecho? no aspirais a lo mas alto de la perfeccion? pues para q̄ tanta congoja, y tanto sobrefalto, quando os dizen, q̄ gozais de los regalos de su Magestad? Estos milagros no son prendas, de q̄ Dios está en vuestra casa, y muy de asiento? luego mejor fuera daros el parabien desta dicha, que no afligiros con nueua tan gustosa. Que emos de dezir a Francisco, q̄ está Dios en su pecho, o que no lo está? que es santo, ó que es pecador? todo es terrible estar sin el es insufrible para su amor, tenerle es mucho para su humildad, pues aunque es cierto el que le tiene en su pecho pongamoselo en duda, para que con la duda crezca su humildad, y con la nueua del hallarlo se contente su deseo. *Dico si inueneritis, Prosigue Giliberto, non dico cum inueneritis: illud dico; sed istud intelligo, de meo affectu dubitatio ista non prodit; sed affectui vestro, & humilissima aestimationi de uobis ipsis morem gero.* Bien

se que teneis a Dios glorioso Padre, y que en vuestro pecho estan encerrados los tesoros de la gracia, pero vuestra humildad ya q̄ no puede estoruar el sentimiento, embaraza por lo menos las palabras, y assi quando viaiais era fuerça dezirlos en duda, lo que se tenia por cierto, para que engañando a vuestra humildad por lo dudoso, se satisfaga vuestro amor con lo seguro desta certidumbre.

§. QUINTO.

*Que San Francisco de Borja todo es coraçon  
sin labio.*



NO SE si han reparado, que andando Christo tan menudo en auisar a sus dicipulos, las diligencias con que han de preuenir su venida, todo lo reduce a obras, y nada a palabras. *Sint lumbi vestri praeinēti*: Estad bien ceñidos, *Lucerna ardentis in manibus vestris*. Luzes en las manos, *Et vos similes bottinibus*. Y vosotros esperando siempre la hora. *Vt cum uenerit, & pulsauerit, confestim aperiatis ei*. Para q̄ seais puntuales para abrirle las puertas. Y entre tan preuenidas diligencias, la lengua no ha detener algun officio? No se reserva algo para la boca? esto no. Sean las obras las diligentes, sean las manos las cuydadosas, este el cuydado en vela, el afecto siempre encendido en el amor de quien se espera, pero la boca calle, q̄ es afrenta de vn amor abrazado tener necesidad de palabras para explicarse, que, si el es verdadero, siempre llegaran tarde las palabras, pues sabe darse a entender sin lengua, y explicarse sin voces. O gran Francisco! Tenia costumbre el Santo de passar largas horas en oracion teniendo la boca cosida con el fuelo, para cumplir con su afecto, y con su humildad: de tan feruorosa y humilde oraciō se le vino a encanecer la boca, y a pudrirsele de manera, q̄ en muchos dias no pudo hablar palabra. *Que es esto señor? A vna boca tan afectuosa,*

*tuosa,*



tuola, y tan de vuestro gusto le embarazais los mas regalados officios, los mas dulces empleos, q̄ pudo codiciar vuestro amor? Si essa boca fuera pecadora, q̄ otro castigo merecia? Pues q̄ quiere ser q̄ tengan las finezas de Francisco, el castigo q̄ merecê los pecadores? essa boca cosida en el suelo humildemente, no os ama amorosamente? no os reconoze? pues para q̄ el castigo de encanceralla, para q̄ la pena de pudrirse? Que ha de hazer aquel volcã de su amor sin tener por donde respirar vn poco, ni palabras con q̄ explicarse? Mejor fuera dexarle la boca libre para desahogo de tantas llamas. Esto no. Encanceresele la boca, impidãsele las palabras, q̄ fuera mengua del amor de Francisco, si tuuiera necesidad de palabras para explicarse. Amor tã encêdido no tenga boca: no: q̄ por mucha prisa q̄ se de las palabras, ya llegan tarde, pues en cada acciõ tiene mil lenguas q̄ publiquen sus indicios. Durmiêdo estaba la esposa, si es q̄ las ansias de su pecho le daban treguas para el descanso, entre los diuertimientos del sueño estaba la atenciõ tan despierta, q̄ oyêdo la voz del Esposo dize: *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Esta es la voz de mi amado, ò como viene abreviando distancias con su amor, atropellando dificultades con su fineza! Y bien de donde conocio la voz? *Ecce iste venit.* Viole lijero, y afectuoso, y q̄ con andar tan aprisa sus pies, no podã alcãçar a su afecto: assi pues suya es la voz, q̄ palabras de quiẽ se muestra tã amãte, solo puede ser de mi Esposo. No lo entiêdo? Erradas parecê q̄ estã las palabras. La fineza del Esposo hizo conozcer su voz? Parece q̄ auia de dezir, q̄ la voz descubrio sus finezas. Las palabras no son para explicar el afecto? las voces no son vnos sustitutos de los secretos del alma? pues como trocando mysteriosamente las razones, dize, no q̄ la voz descubrio el afecto de su espo; sino q̄ el afecto le dio a conozcer la voz? Que no es hierro, sino acierto soberano dize

Cant. 2.  
num. 8.

*Titel. ad hunc locū* Titelmanō, q̄ quando el amor es el q̄ debe, el se explica tan por si mesmo, q̄ el mesmo amor se oye, y sirve de explicar las palabras, y trocando soberanamēte los oficios, el amor es el descubierto, y las palabras las retiradas, q̄ si en los demas la voz es la q̄ explica el cuydado, en vn amante fino, ha de ser tan parlero de si mismo, q̄ ha de pertenecer a la jurisdicció del oydo. El amor se ha de oyr, y las palabras se han de entender: no explique la voz el cuydado, sino el cuydado llegue a dar a conocer la voz. *Audiens sponsa sponsum de se et an sollicita curā agere, agnoscit vocem dilecti.* Oyó el cuydado, y conocio la voz, y conocio el cuydado? Eſso no, q̄ es cuydado en amante fino, y en quié professa fineza, el cuydado es tan todo lenguas, q̄ se llega a oyr, y a quedarſe retiradas las palabras, pues el sirve de darlas a conocer, y no las palabras al cuydado. Que es este quitarle la boca a Fráncisco q̄ encancerarle los labios? así le dexa Dios sin palabras? es credito del amor de Fráncisco, q̄ su fineza es tal, q̄ no ha menester palabras para explicarse. Es vn amor, q̄ se percibe por todos los sentidos, y así no ay boca para explicarlo, pues fuera afrenta suya tener necesidad de palabras para darse a entender.

Aora yo digo, q̄ con S. Francisco de Borja se desquitó Dios de vna gran perdida q̄ tuuo con los hombres. Celebrabanle fiestas, acudian al Tēplo, cumplian con lo mas santo de sus ceremonias, pero partiendo jurisdicció el coraçon, y los labios; la boca le daban a Dios, y el coraçon a los Idolos, y juntamentē officiosos, y atreuidos, quanto le veneraban con los labios, le agraviaban con el coraçon. Vio Dios vnas fiestas tan a medias, y lleuando mal, q̄ en tan injusta diuisión le diesen la peor parte, dize por Esaias c. 24. *Populus iste labijs suis glorificat me: cor autē eorum longe est à me.* Solamēte me cabe en estas celebridades deste pueblo los labios, q̄ el coraçõ està tan lejos de mi, quanto cerca de sus antojos. Pues no quiero sus fiestas, ni admito

sus

tus sacrificios, q̄ es nuevo linage de agrauio, hazer del ser-  
 uicio terciaria para la ofensa, y capa para la culpa. Ofender  
 con cara de quie firme, ò q̄ agrauio tan grande! Así expli-  
 ca Tertuliano aquellas palabras de Esaias en el c. i. *Neo-*  
*meniam, & sabbatum, & festiuitates alias non feram: Calen-*  
*das vestras, & solemnitates vestras odiuit anima mea. Ni quie-*  
*ro vuestras fiestas, ni admito vuestro sacrificio. Pues señor*  
 así perdeis vnos reconocimientos tan grandes de vuesa  
 tra diuinidad? Vnos testimonios tá publicos de vuestra so-  
 berania? Si dize Tertul. porq̄ son testimonios de la boca,  
 y agrauios del coraçon. *Odiuit anima mea sabbatum, quia*  
*est, vestra sabbata discendo, hominum ea deputans non sua, qua-*  
*sive Dei timore celebrabat populus plenus delictis, labijs Dei*  
*diligens, non corde. Vnas fiestas de vna gente, q̄ toda es la-*  
 bios sin coraçon no las quiero, perdidos van esos reco-  
 nocimientos, malogradas essas festiuidades. Grandes per-  
 didas son estas: perder Dios tantos cultos, tantas venera-  
 ciones, tãtos testimonios de su grandeza, q̄ remedio para  
 desagraniarse Dios! Aya vn Frãcisco de Borja cõ vn cora-  
 çon abrafado, y vna boca perdida, q̄ si vn pueblo, q̄ todo  
 es labios sin coraçon le embarga a Dios sus mayores fies-  
 tas, vn Francisco, q̄ todo es coraçon sin labios se las darã  
 dobladas, y venga a ser Francisco [vn noble desquite de  
 los agrauios de Dios, pues por vn pueblo, q̄ todo es boca  
 sin alma, tiene vn Borja, que todo es alma sin boca.

*Esai. c. i.  
 nuu. 13.*

*Tert. 4.  
 circa Me  
 rc. c. 12.*

*Sint lumbi vestri praeincti.* Sean las diligẽcias de obras  
 dize Christo a sus dicipulos, ande el afecto cuydadoso, y  
 las manos diligentes, pero calle la boca, q̄ afecto, q̄ tiene  
 necesidad de palabras, para explicarse el mismo se desa-  
 credits, pues ò peca de tibio si ha menester quien le expli-  
 que, ò se confieffa por corto: pues le llegan a to dar las pa-  
 labras. Todo es quiero coraçon, pero coraçon sin boca,  
 q̄ palabras en quie ama son descredits del amor. Lindo  
 reparo de Nifeno. Põnese el Esposo en el quarto de los  
 Can-

*Cant. 4.* Cantares a regalarle con el alma santa, haziendo vn breue dibuxo de las perfecciones q̄ tambien tenia estampadas en su pecho: *Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra es? O* que atras se queda la mayor hermosura si quiere cõpetir con la vuestra? Y discurrendo por aquel campo tan dilatado de las prendas de la Espõsa, ni dexa faccion, q̄ no admire, ni parte de su hermosura, que no encarezca. Y fiando de la ternura de sus palabras el agrado del alma santa *veni de Libano. le dize, Spõsa mea, veni de Libano: coronaberis de capite Amanã de vertice Sanir.* No es posible que tantas finezas se paguen con desuios, ni puede auer coadiciõ tan zahareña, q̄ no se rinda a tan bien sentidas razones, acaba ya de venir para que tenga logro en tu cabeça la corona, que te tengo preparada. Y si tan amorosos ofrecimientos no se hazen lugar en tu voluntad, siuales de fiança vn coraçõ llagado, y rendido cõ la menor de tus perfecciones; *Vulnerasti cor meum in uno oculo in tuorum, et in uno crine collitui.* Entra Niseno, y en vez del *vulnerasti*, lee del Griego *cordificasti me, indidisti mihi cor.* O que coraçõ tan nueuo me hallo, despues que me redi a tu amor! O como me has echo todo coraçõ! *Cordificasti me.* Para que es añadir estas palabras? Si tan despacio le ha contado sus finezas? sino ha auido perfeccion de la espõsa que no aya sido empleo de sus palabras? Ni premios con q̄ no aya solicitado su correspondẽcia? de que sirve añadir, que le ha dado vn coraçõ nueuo, *cor indidisti mihi?* que todo le ha conuertido en coraçõ, *cordificasti me?* Fue acuerdo soberano del Espõso. Auise dilatado mucho en palabras, auie respirado mucho su fuego por la boca. Tanto hablar mucho de credito es de su amor, todo es palabras? ò que friu debe de andar la voluntad! que remedio para voluer por su fineza? *cordificasti me.* Digale que todo es coraçõ despues que la quiere, q̄ aun lo afectuoso de aquellas finezas santas estuiera a peligro de alguna villana sospecha, sino asse,

asegurara a la alma santa, que todo el era coraçon a fuerça de su afecto, que la boca que hablaua mas era coraçon que boca. *Cordificasti me*, todo yo soy ya coraçon, y alsí estas palabras no son de los labios, sino del alma, que palabras de los labios desdoran el amor, pero boca que se ha conuertido en coraçon para sentir, essa es el credito de la fineza. La boca se le pierde a Francisco quando afectuamente se está abratando en oracion? Si *cordificasti me*. Que a fuerça de su amor se ha conuertido todo en coraçon S. Francisco, tanto que todo es coraçon para sentir, sin quedarle boca para hablar. Que detenido en sus palabras! y que largo en sus obras! Que de ~~ama~~ para los sent: mientos, y que sin boca para publicarlos! Que es esto? cumplir con los consejos de Christo, que sean las diligencias todas de la execucion, y no de la boca. Pues *veni coronaberis*. Glorioso Padre si tan puntual auéis andado en cumplir con las clausulas del Euangelio, que a vista de vna muerte supistes ponerlos en el andar de diuino, sin passar por los achaques de humano: si supistes tener el fauor de arrepétido, sin la penzió de culpado: si vuestra humildad, es tal que teneis por humilde los mismos riesgos de perder la compania de Dios, que los hombres por ambiciosos, si seruis tan desinteresadamente, que aun vuestra humildad se congoja con las nueuas de tener a Dios, quando tanto desea tenerle el incendio de vuestro pecho: si son tan feruorosas vuestras obras, y tan cortas vuestras palabras, que todo soys coraçon sin boca: *Veni coronaberis*. Venid glorioso Padre por la corona, que a virtudes tan raras, a meritos tan soberanos, a tanto colmo de gracia, muy debida le es la corona de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

**F I N I S.**

